

BITTOR OROZ / Viceconsejero de Agricultura, Pesca y Política Alimentaria en Eusko Jaurlaritz-Gobierno Vasco

“El sector alimentario en Euskadi está haciendo un gran esfuerzo para valorizar el producto de aquí”

La irrupción de la COVID-19 está condicionando esta última fase de la legislatura del equipo actual del Gobierno Vasco. No obstante, tal como señala el viceconsejero de Agricultura, Bittor Oroz, nada más declararse la pandemia, el gobierno ha implementado los procedimientos necesarios para garantizar correctamente el funcionamiento y operatividad de la cadena de producción y suministro de alimentos, y ha velado por el aseguramiento de las condiciones de salud de las personas que intervienen en los diferentes eslabones de la cadena de la alimentación. En cuanto al Plan Estratégico de la Alimentación y Gastronomía (PEGA) 2017-2020, la crisis sanitaria les ha exigido adecuar los programas existentes a la activación de nuevas medidas para afrontar a esta situación tan extraordinaria y, consecuentemente, está afectando el desarrollo de aquellas acciones previstas para el último año del Plan, tales como la creación del Observatorio de Precios y determinadas actuaciones de promoción en mercados internacionales. No obstante, la mayoría de las acciones y de los programas previstos han sido impulsados y se encuentran en fase muy avanzada de despliegue o desarrollo.

Valencia Fruits. ¿Cómo está capeando el temporal del coronavirus la Consejería de Agricultura, Pesca y Política Alimentaria y el sector alimentario de Euskadi?

Bittor Oroz. El suministro de alimentos es una actividad esencial que se debe garantizar, especialmente durante el periodo de emergencia sanitaria; es un servicio básico y fundamental para la población, e imprescindible para trasladar la tranquilidad necesaria a la sociedad al disponer de acceso a fuentes seguras y suficientes de alimentos básicos.

En consecuencia, el Gobierno Vasco ha implementado los procedimientos necesarios para garantizar correctamente el funcionamiento y operatividad de la cadena de producción y suministro de alimentos, ha establecido procedimientos para continuar avalando la calidad y la garantía sanitaria de nuestros productos y su correcta trazabilidad, y, por supuesto, ha velado por el aseguramiento de las condiciones de salud de las personas que intervienen en los diferentes eslabones de la cadena de la alimentación.

A fin de conocer el impacto real de la crisis se ha intensificado la interlocución con el sector y se ha realizado un seguimiento continuo del impacto de la crisis en los distintos subsectores productivos, en las actividades empresariales de la cadena alimentaria y del medio rural. Y en respuesta, se han adecuado los programas existentes a las nuevas necesidades y se han activado medidas específicas de apoyo de diferente naturaleza a aquellos subsectores más afectados por las crisis.

En definitiva, las actuaciones emprendidas han sido muy diversas, con especial atención al ámbito de la salud, garantizando la sostenibilidad económica de nuestro sector; interviniendo en la recuperación y la activación de los canales comerciales y la gestión de excedentes, facilitando la mano de obra necesaria para el desarrollo de las actividades agrarias y pesqueras, fomentando y promocionando el consumo del producto local, impulsando la digitalización, etc.



El viceconsejero de Agricultura del Gobierno Vasco, Bittor Oroz confirma su satisfacción ante el desarrollo que está teniendo el Plan Estratégico de la Alimentación y Gastronomía (PEGA) 2017-2020. / GOBIERNO VASCO

VF. ¿Cuáles son las medidas que ha establecido su consejería y el Gobierno Vasco para paliar los efectos negativos de esta crisis sanitaria?

BO. En primer lugar, destacaría la aprobación del “Protocolo actuación frente a la COVID-19 para la flota, explotaciones agroganaderas, trabajo temporero y la industria alimentaria”, a través del cual se llama a la responsabilidad de las personas y de las empresas de la cadena de valor de la alimentación para minimizar los riesgos y evitar el contagio.

Además, se ha creado un programa de acompañamiento ONEKIN-COVID-19, que ofrece un servicio de atención integral y personalizada dirigido a empresas y profesionales en dificultades debido a los efectos del coronavirus.

Desde el inicio de la crisis se ha habilitado un programa de recogida de productos excedentarios y de gestión de stocks, para cubrir el primer objetivo de suministro, pero también para paliar la situación de emergencia en la que se estaban viendo las empresas como consecuencia del

“Tenemos que seguir redoblando el apoyo a las nuevas personas jóvenes y acompañarlos durante todo el proceso, impulsando la sostenibilidad, fomentando la transferencia tecnológica y la digitalización, y promocionando el producto local”

cierre total del canal Horeca y de los mercados locales.

También se han autorizado ayudas extraordinarias, en forma de reducción del coste financiero de carencias en los préstamos formalizados al amparo del Programa Sendotu, y se va a habilitar, en colaboración con el Instituto Vasco de Finanzas, de una nueva línea de circulante dotada con 50 millones de euros dirigida a los sectores vitivinícola de la sidra y de la cerveza local, sectores que están atravesando una grave crisis ocasionada tanto por el hundimiento de la demanda internacional como por la paralización plena del canal Horeca.

En el sector pesquero, se han puesto en marcha un programa de ayudas dirigido tanto a armadores de buques pesqueros como

para rederas y empaquetadoras, estableciendo una compensación económica en función de la pérdida económica sufrida y que contribuya a mantener la competitividad del sector pesquero y atenuar la incidencia en los resultados económicos de las empresas pesqueras tras la situación desencadenada tras la declaración del estado de alarma.

Por otra parte, se han instaurado varias medidas de flexibilización y aplazamiento de gastos y se implementado determinadas medidas fiscales al sector, se ha fomentado el teletrabajo a través de diferentes líneas de apoyo, se ha promovido un programa de entrega de raciones diarias de platos solidarios, se están impulsando nuevos canales de comercialización ajustados a la nueva situación, se está redactando un

“El ámbito alimentario se caracteriza por tratarse de un sector tradicional, pero que al mismo tiempo destaca por su apuesta en la I+D y en la innovación”

nuevo plan de promoción ajustado al nuevo escenario, está abierto un programa de apoyo a la investigación de proyectos contra la COVID-19, etc.

VF. La pandemia ha irrumpido en la etapa final del Plan Estratégico de la Alimentación y Gastronomía (PEGA) 2017-2020. ¿Cómo se afronta esta última parte? ¿Cuáles son las acciones pendientes?

BO. En efecto, la irrupción del COVID-19 está condicionando esta última fase de la legislatura, porque nos ha exigido adecuar los programas existentes y a la activación de nuevas medidas para afrontar a esta situación tan extraordinaria y, consecuentemente, está afectando el desarrollo de aquellas acciones previstas para el último año del Plan, tales como la creación del Observatorio de Precios y determinadas actuaciones de promoción en mercados internacionales.

No obstante, salvo estos casos puntuales, la mayoría de las acciones y de los programas previstos han sido impulsados y se encuentran en fase muy avanzada de despliegue o desarrollo, gracias al enorme esfuerzo realizado a lo largo de la presente legislatura. En este sentido, me gustaría señalar que solo el gasto público total destinado a la cadena de la alimentación y de la madera entre 2017 y 2020 alcanzará los 463,1 millones de euros.

VF. Si hacemos un resumen de los objetivos que fijaba el PEGA —alcanzar un PIB del 12%, general empleo sostenible, potenciar la industria transformadora, mejorar la competitividad o abrir Euskadi a nivel mundial—, ¿cuáles han sido sus logros más destacados?

BO. Estamos muy satisfechos del desarrollo que está teniendo el Plan y, muy especialmente por el cambio de enfoque que presentaba el mismo, al abordar la totalidad de la cadena de valor de la alimentación, incluyendo además de la producción y la transformación, a otros eslabones de la cadena tales como la comercialización, la gastronomía, etc. Y creemos, que esta orientación integral del Plan ha permitido amplificar los resultados inicialmente previstos.

En cuanto al objetivo de alcanzar el 12% del PIB, pensamos que íbamos en la buena dirección, aunque como consecuencia de la COVID-19, este objetivo queda en un segundo plano, más aún te-

niendo en cuenta el impacto que en valores absolutos va a repercutir sobre la cadena de valor de la alimentación y en la economía vasca en general.

Entre las acciones más relevantes, destacaría:

Dentro del emprendimiento y el apoyo las empresas: el impulso de los programas de acompañamiento a emprendedores (Programas Gaztenek, Geroa y ONekin) y la colaboración interdepartamental con los diferentes agentes implicados, la puesta en marcha de las aceleradoras (EIT Food, Culinary Action!), el refuerzo de las alternativas de apoyo a la financiación de empresas (Lehiatu Berria, Sendotu, etc.), la activación del programa Gastrobikain para avanzar a la excelencia gastronómica, etc.

En cuanto a las nuevas tecnologías, I+D, conocimiento para negocios de valor añadido, señalar la puesta en marcha de la Estrategia de Desarrollo de la Digitalización Inteligente de la Cadena de Valor de la Alimentación y de la Gastronomía y la implantación de proyectos de digitalización aplicando tecnologías de blockchain, IoT, IA, Big Data, el desarrollo de proyectos altamente innovadores (altas presiones, vending saludables, etc.), el refuerzo de las convocatorias de ayudas a la formación de personal investigador y tecnólogo y a la I+D+i, el despliegue del RIS3 de alimentación, etc.

Dentro de la Internacionalización y desarrollo de mercados, la consolidación de "Basque Culinary World Prize", la aprobación del proyecto europeo Caprice, la creación del Ardoa Basque Wine Office para promocionar nuestros caldos y el refuerzo del apoyo a la promoción e internacionalización.

En respuesta a la emergencia climática, el nacimiento de la Alianza Vasca por la Bioeconomía, la puesta en marcha de un Plan contra la enfermedad de los pinos, la puesta en marcha del "Plan de actuaciones frente al despilfarro alimentario en Euskadi", etc.

VF. *El sector primario 'euskaldun' goza de buena salud, tal como señaló usted en nuestra entrevista del año pasado, pero también tiene debilidades como la atomización sectorial, una mejorable iniciativa emprendedora, la falta de relevo generacional y la competencia por el suelo con otras actividades económicas. ¿Cómo aborda el Gobierno vasco estos puntos débiles y qué herramientas puede proporcionar al sector para reconvertir estas debilidades?*

BO. Nuestro primer sector no estaba atravesando una mala situación en los últimos años, gracias a la apuesta decidida por la calidad y la seguridad alimentaria, por el impulso preferente de aquellas iniciativas que traccionan del producto local, por el establecimiento de programas de acompañamiento (Programa Gaztenek) que vertebran sobre la formación y el asesoramiento continuado, etc.

Pero, efectivamente es cierto que presenta unos handicaps al igual que la estatal y la comunitaria, en particular la falta de relevo generacional, y la necesaria y continua adaptación ante las nuevas exigencias comunitarias, fundamentalmente de carácter medioambiental, y de mercado.

Creemos que tenemos que seguir redoblando el apoyo a las nuevas personas jóvenes y acom-



La falta de relevo generacional es uno de los handicaps del sector primario vasco además de la necesaria y continua adaptación ante las nuevas exigencias comunitarias de carácter medioambiental y de mercado. / EUSKADI TURISMO

"Nos encontramos con la necesidad imperiosa de innovar en comercialización y en procesos de cooperación entre diferentes productos y entre diferentes eslabones de la cadena alimentaria"

"En Euskadi, la producción ecológica de frutas y hortalizas ha tenido un limitado desarrollo en comparación con otras regiones de Europa e incluso con otras Comunidades Autónomas del Estado"

pañarlos durante todo el proceso de instalación, impulsando la sostenibilidad ambiental, fomentando la transferencia tecnológica y la digitalización, promoviendo el producto local, etc.

El reto que se presenta es extraordinario y más aún en un escenario de crisis como el actual y de una reducción importante de fondos comunitarios.

VF. *¿Cómo califica el I+D del sector alimentario 'euskaldun'? Y ¿en qué se está centrando la innovación del sector?*

BO. Lo calificaría como positivo. El ámbito alimentario se caracteriza por tratarse de sector tradicional, pero que al mismo tiempo destaca por su apuesta en la I+D y en la innovación, y que se encuentra en continua adaptación a unas necesidades cambiantes de los consumidores. En esta línea, se manifiesta una tendencia hacia la alimentación sostenible, saludable y personalizada, que se está traduciendo, por un lado, al estudio y análisis

de poblaciones especialmente sensibles, como son senior y junior o con patologías, que requieren y valoran otras cualidades de los alimentos, y por otro lado al desarrollo de nuevos sistemas de producción de alimentos, que reduzcan la dependencia de insumos externos, a la reducción de emisiones y a la adaptación al cambio climático.

La seguridad y calidad son otras variables que se están teniendo en cuenta, y que se traduce en la incorporación de nuevas tecnologías 4.0, por ejemplo, en conservación de los alimentos.

En los dos últimos años hemos detectado un aumento importante de proyectos vinculados con la disminución del plástico en toda la cadena alimentaria, tanto en la producción como en el envasado y packaging y nuestra apuesta pasa por la recirculación de los materiales, que algo considerado "residuo" en un momento dado, pueda generar un nuevo material para el diseño de un nuevo pro-

ducto, sea un envase o un nuevo producto que permita la diversificación. En definitiva, se apuesta por una mayor circularidad y eficiencia de recursos de los sistemas alimentarios, más aún por tratarse de una demanda de la sociedad que exige otros tipos de productos y otras formas de hacer

En los últimos meses, tras la crisis del coronavirus nos encontramos con la necesidad imperiosa de innovar en comercialización y en procesos de cooperación entre diferentes productos y entre diferentes eslabones de la cadena alimentaria.

Y por último me gustaría añadir que el sector alimentario en Euskadi está haciendo un gran esfuerzo para valorizar el producto de aquí, esta es nuestra seña de identidad y sobre la cual seguimos reforzando los valores y la innovación.

VF. *¿Qué podemos decir de la apuesta del sector por la sostenibilidad, su apuesta por el medio ambiente y una alimentación saludable?*

BO. Debemos asumir esta realidad en respuesta a la emergencia climática. En este sentido, todas las estrategias y planteamientos que están desarrollando en la actualidad parte de estas premisas, como por ejemplo el Pacto Verde Europeo ("De la granja a la mesa" y "La biodiversidad en el horizonte 2030"), el Marco Financiero Plurianual 2021-2027, la futura Ley estatal de Cambio Climático, etc.

Creemos que es exigible avanzar hacia la sostenibilidad

medioambiental, pero esta no será posible sin la sostenibilidad económica. El sector debe adaptar sus modelos de producción con urgencia ante la situación de emergencia climática, pero ello requiere un presupuesto reforzado y plazos de implementación realistas, establecer el principio de preferencia comunitaria y condicionar la entrada de producto foráneo en la UE al cumplimiento de las mismas exigencias que se establecen para los agricultores europeos.

El futuro de la agricultura europea pasa por su reconocimiento de facto como sector estratégico y avanzar hacia la soberanía alimentaria de la UE y en seguridad alimentaria, consideraciones aún más necesarias tras lo acontecido en la crisis por la COVID-19.

VF. *¿Qué peso tiene el modelo de 'producción ecológica' en el sector primario de Euskadi? ¿se trata de un modelo con futuro en tierras vascas y con oportunidades de negocio?*

BO. En Euskadi, la producción ecológica ha tenido un limitado desarrollo en comparación con otras regiones de Europa e incluso con otras Comunidades Autónomas del Estado. Es por ello por lo que en 2014 el Gobierno Vasco puso en marcha el proyecto FOPE, Plan de Fomento de la Producción Ecológica en Euskadi, con la misión de aprovechar la oportunidad de crecimiento económico sostenible para el País Vasco, debido al creciente interés de la sociedad por la producción y el consumo de productos ecológicos.

A la vista de los excelentes resultados alcanzados y, considerando que la agricultura ecológica tiene un gran presente y aún un mejor futuro en Euskadi, el pasado año se aprobó el segundo Plan FOPE 2020-2023, un plan aún más ambicioso y con una dotación presupuestaria oportuna, con objeto de retomar el impulso de la producción ecológica a través de acciones que incidan en toda la cadena de valor, en consonancia con la estrategia del PEGA: producción, transformación, comercialización y consumo, priorizando aquellas orientaciones productivas de mayor potencial de crecimiento en Agricultura Ecológica (cultivos extensivos y frutícolas) y con necesidades de reorientación para su sostenibilidad en Agricultura Ecológica (hortícolas).



El primer sector destaca por su apuesta decidida por la calidad y la seguridad alimentaria. / AYUNTAMIENTO DE ORDIZIA